

Volumen XVI
HaJodesh

Likutéi Sijot

en español

Selección de charlas
del Rebe de Lubavitch

El servicio a Di-s debe practicarse con espíritu de
liberación y así traer "redención" al mundo

Se publica en ocasión
de Jag HaPesaj

Bsd.

En esta *Sijá* el Rebe explica cómo el judío tiene la fuerza para llevar a la creación toda a un estado de "liberación" y "redención".

Esta traducción al Español es libre. El texto en **negrita** corresponde al original de la *Sijá*, mientras que las palabras y frases en letra clara son agregados del Editor según su interpretación de la *Sijá*, puestos de manera tal que si el lector los saltea accede a la *Sijá* propiamente dicha.

Nota: en esta versión de la *Sijá* se omitieron algunas notas al pie.

11 de Nisán 5781, día del nacimiento del Rebe de Lubavitch.

Textos originales: Likutéi Sijot vol. XVI, págs.: 481 - 488.

Traducción, Edición y Revisión Final:
Sijot en Español.

Bsd.

Parashat Hajodesh Tomo XVI

1. Ya se expuso en muchas oportunidades, que sin considerar que los días del mes y los de la semana se rigen según diferentes patrones que no dependen uno del otro,

–y de acuerdo a eso: cuando una Festividad que fue establecida en base a la cuenta de los días del *mes* (como ser *Pesaj*, que siempre debe ser el día 15 del mes de *Nisán*) acaece en *Shabat*, podría entenderse que las dos santidades que coexisten en ese mismo día –la santidad del *Shabat* (que se guía por el orden de los días de la *semana*) y la santidad de la Festividad (que se guía por los días del *mes*)– son consideradas dos conceptos separados que de ninguna forma se relacionan entre sí–

sin embargo, por cuanto que todo tema (en el mundo, y con más razón) en la Torá es en virtud de la Divina Providencia Individual y de manera exacta, se entiende que el hecho que tal día del mes coincide con tal día de la semana evidencia que hay una relación entre ellos (o incluso más, que eso mismo la genera).

[En este sentido, es conocida la prueba que usualmente se cita del Talmud sobre este tema: está dicho en el tratado de Zevajím¹ – que analiza qué se debe ofrendar primero al coincidir fechas que cada una tiene su ofrenda específica, si los sacrificios regulares diarios o los sacrificios que se acercan de vez en cuando, pero conllevan una santidad superior que los primeros. Para intentar responder ese interrogante, el Talmud plantea que un *Rosh Jodesh* –primer día del mes– que cae en

1 91a.

Shabat en primer lugar se ofrendan los *Musafin* (sacrificios adicionales) de *Shabat* y recién luego se ofrendan los *Musafin* de *Rosh Jodesh*, de lo cual podría deducirse que los regulares, al ser más frecuentes, van en primer lugar. Sin embargo, eso el Talmud lo refuta de la siguiente manera: ¿acaso la santidad de *Rosh Jodesh* sólo afecta sumándole santidad a los *Musafin* propios, y a los *Musafin* de *Shabat* no le afecta de igual manera? aludiendo de esta manera que también los *Musafin* de *Shabat* que se acercan en un *Rosh Jodesh* que cae en *Shabat* tienen el mismo nivel de santidad que (los *Musafin* de) *Rosh Jodesh* (ya que los *Musafin* de *Rosh Jodesh* son más santos que los de *Shabat*²); así, dado que ambos *Musafin* tienen el mismo calibre espiritual, el hecho que el de *Shabat* se ofrezca primero *no prueba* –por efecto transitivo– que los sacrificios regulares diarios deban acercarse primero. De todos modos, en cuanto al objeto de nuestro análisis, vemos de aquí, que la relación y la novedad que se genera (“afecta”) a partir de *Rosh Jodesh* no sólo es en base a lo que ese día de por sí representa como un día especial del mes, sino, influye también en *Shabat* (y sus componentes), ese día se transforma en un *Shabat Rosh Jodesh*³, como una sola entidad].

De esto se entiende también para nuestro caso – *Parashat HaJodesh* –el párrafo bíblico que alude a la santificación del mes–, si bien su lectura se fijó siempre (no en una fecha específica del mes, sino) en el día de *Shabat*, ya que se lee en el *Shabat* previo a, o en, *Rosh Jodesh Nisán*, sin embargo, se puede aprender algo especial (relacionado con el concepto de *HaJodesh*) del día del mes que coincide (*Shabat*) *Parashat HaJodesh*.

Como por ejemplo, cuando la lectura de *Parashat HaJodesh* cae (como el corriente año – 1976, en el cual fue dicha esta *Sijá*) el día 25 del mes de *Adar*, que para la opinión de Rabí *Iehoshúa*⁴ (que sostiene

2 Rashi, allí.

3 Como vemos también que el *Shabat* afecta a otras situaciones que coinciden con ese día. Como es sabido, que cuando *Rosh HaShaná* cae en *Shabat* no se hace sonar el *shofar* porque el *Shabat* por sí mismo genera lo que el sonido del *shofar* genera si sería un día de semana.

4 *Rosh HaShaná* 11a.

que “el mundo fue creado en Nisán”) es el primero de los Seis Días de la Creación.

2. El desarrollo del concepto es el siguiente:

Está escrito en el *Midrash*⁵: “La Torá no debería haber comenzado con el relato del Génesis, sino, a partir de ‘*HaJodesh hazé* –Este mes– será para ustedes el primero de los meses’, porque [lo relativo a la santificación del mes] es la *primera mitzvá* que Di-s encomendó a los judíos”. Y en base a eso, debemos decir y es lógico afirmar, que en vista de que el orden de los temas en la Torá es preciso y también constituye una enseñanza – por eso, la *mitzvá* de “Este mes será para ustedes ...” es el cimiento de toda la Torá y la representa – es decir, el comienzo y el fundamento de todos los preceptos es la *mitzvá* de la santificación del mes: “*HaJodesh hazé* – Este mes...”.

La explicación del tema se podrá comprender a partir de lo dicho por nuestros Sabios⁶ acerca de “Este mes será para ustedes el primero de los meses”⁷ (que se refiere al mes de *Nisán*, el mes en que los judíos fueron redimidos del exilio en Egipto⁸): “Cuando Di-s eligió a Iaacov y a sus hijos estableció un (*Rosh*) *Jodesh* –(comienzo de) mes– de *redención* (*Nisán*)”. Es decir, el propósito de la *avodá* –el servicio Divino– de “Iaacov y sus hijos”, que se lleva a cabo con el cumplimiento de los preceptos, es generar “redención” en el mundo (pues “Di-s escogió a Su mundo” para que Su luz se revele en este):

El mundo en sí está en una situación de exilio espiritual, de hecho *olam* –mundo– deriva de la palabra *helem*⁹ –ocultamiento– aludiendo a que la Divinidad está oculta y encubierta en el mundo; y aunque en realidad incluso estando en el mundo se llega a la conclusión que este tiene Dueño, sin embargo, se llega a esa deducción solo en la medida que el *mundo* mismo impone que tiene un Dueño. Dicho

5 *Tanjumá* Bereshit 11.

6 *Shemot Rabá* 15:11.

7 Bo 12:2.

8 Y en el mes de Nisán serán redimidos (la opinión de Rabí Iehoshua en Rosh HaShaná, allí).

9 *Likutéi Torá* Shelaj 37d.

de otra manera: esa deducción es un mero reconocimiento de la luz Divina que se inviste en este mundo (una luz medida y limitada) brindando a cada ser creado su dosis específica de vitalidad. De modo que, así como es obvio que el cuerpo humano tiene un alma que lo vivifica, es más que obvio que el mundo existe en virtud de la vitalidad Divina que lo trae a la existencia. Ese nivel de reconocimiento de la Divinidad es consecuencia directa de la *sola existencia* del mundo. En cambio, por medio del servicio de los judíos en lo que respecta al cumplimiento de la Torá y los preceptos se cristaliza el “modo redención” – se sale de las propias limitaciones y ocultamientos, y se atrae sobre sí y el mundo una luz Divina que trasciende todas las dimensiones creadas.

Y dado que este servicio de los judíos al cumplir con la Torá y los preceptos genera un estado que va más allá de los límites del mundo – redención, se entiende, que el servicio en sí también debe llevarse a la práctica en forma de “redención”, de la siguiente manera:

El judío debe cumplir con la Torá y las *mitzvot* de modo “libre”, y con un sentimiento de libertad – esto es, sentirse realmente “libre”, sin estar sujeto al ocultamiento que el mundo impone, y convencido de que no hay nada que pueda interferir en su servicio de cumplimiento de la Torá y los preceptos. En un sentido más profundo, esta libertad significa que el judío puede salir de las limitaciones de *su propia forma de ser*¹⁰ de manera que su servicio Divino no esté limitado a las cosas que por naturaleza le provocan placer y goce y se dedique a ellas tanto como su condición personal lo exija – en cambio, él se sitúa en un “lugar libre” y cumple todos los preceptos con vitalidad ilimitada que proviene de su alma.

Este modo de observar la Torá y sus preceptos está insinuado en el nombre del párrafo bíblico *HaJodesh* (que en hebreo deriva de la palabra *jidush* –novedad–): el cumplimiento de la Torá y las *mitzvot* no debe realizarse como algo ya conocido, “antiguo”, como una rutina, sino como algo nuevo –“cada día los preceptos deben

10 Véase *Torá Or* 19b.

ser frente a tus ojos literalmente *nuevos*¹¹– del judío se demanda cumplirlos con vitalidad y total entrega; y ello se expresa en la práctica cuando la persona los realiza de la forma más meticulosa posible.

¿Cómo es factible exigir del judío que cumpla con la Torá y las *mitzvot* como si fueran “nuevos”, al mismo tiempo que su cuerpo se fue *acostumbrando* día tras día a estudiar la Torá y a cumplir con los preceptos? – Siempre que se encuentre sujeto a las limitaciones de su propio ser, efectivamente no tendrá el poder de librarse del sentimiento de que la Torá y los preceptos son algo “antiguo y rutinario”; pero de momento que “pega un salto y sale”¹² de su propio ser y genera en sí mismo “la salida de Egipto” en su sentido más profundo¹³ –al salir de sus limitaciones humanas naturales– en esa instancia, su observancia de la Torá y las *mitzvot* se transforman en algo *nuevo*.

3. Sin embargo, podría pensarse que todo esto puede aplicarse solo a la faceta del servicio a Di-s de estudio de la Torá y cumplimiento de los preceptos vinculados al *alma*. Pues a pesar de que la Torá y sus *mitzvot* –para ser cumplidos– están investidos en cosas materiales y cuestiones de este mundo físico¹⁴, sin embargo, tienen *más relación* con el *alma* que con el cuerpo – y así es comprensible que la persona pueda generar en su ser la “salida de Egipto”, salir de las limitaciones naturales del cuerpo y llevar a cabo su servicio a modo de algo nuevo, en el espíritu de “*HaJodesh*”.

No obstante, cuando se trata de la *avodá* –servicio a Di-s– en el ámbito de “Todas tus *acciones* sean en aras del Cielo”¹⁵ y la de

11 Rashi Tavó 26:16.

12 Esta es la relación entre “HaJodesh – Este mes” y el contenido de esta Sección que habla de las leyes de Pesaj – ya que “Pesaj” significa “dar un salto”.

13 Véase *Tania* cap. 47.

14 *Tania* cap. 4.

15 Avot 2:12.

“En todos tus *caminos* Conócelo”¹⁶, que aluden a la ocupación de la persona en *sus* temas *mundanos* – los cuales ciertamente se expresan en acciones que son “en aras del cielo”, sin embargo, se nota y se percibe en ellos que no dejan de ser “*tus* acciones” y “*tus* caminos”, acciones del *cuerpo* – entonces, ¿cómo podemos exigirle al judío que en su servicio sea *libre* de la naturaleza de su cuerpo, al mismo tiempo que se encuentra indefectiblemente involucrado en temas relacionados con este?

Acerca de ello precisamente es la enseñanza de la coincidencia entre *Shabat Parashat HaJodesh* con el 25 de Adar –el primer día de la Creación según la opinión de Rabí Iehoshúa– que alude a que incluso en los temas *de la Creación* (las cuestiones mundanas que fueron llamadas a su existencia el 25 de Adar, también en ellas) es posible y se demanda de cada uno que el servicio sea con energías nuevas a modo de *HaJodesh*, que trascienda toda limitación.

4. ¿Cómo es *posible* que estos dos conceptos contrapuestos coexistan al unísono – que al mismo tiempo que la persona está inmersa en temas del cuerpo, pueda librarse de la naturaleza de él? – eso se debe a que el judío está relacionado con la creación en el modo en que fue creada (no el 25 de Elul, como sostiene Rabí Eliezer¹⁷, que “en el mes de Tishrei fue creado el mundo”, sino) el 25 de Adar (como dice Rabí Iehoshua), veamos:

Es sabido que las dos opiniones –la de Rabí Iehoshua y la de Rabí Eliezer– ambas son correctas: en el mes de Nisán la creación se produjo en el *pensamiento* de Di-s, y la creación en la *práctica* fue en el mes de Tishrei. Esto concuerda con lo establecido en los libros de *Kabalá*¹⁸, que el hecho que “en Nisán fue creado el mundo” alude a la creación en relación a faceta *interna* de las dimensiones creadas, y el hecho que “en Tishrei fue creado el mundo” se refiere al aspecto

16 Proverbios 6:6.

17 Rosh HaShaná 10b.

18 *Nahar Shalom*, Séder tefilot Rosh HaShaná al final. *Shemen Sasón* en *Shaar Hakavanot*.

externo de los Mundos.

Lo *externo* de los Mundos significa la forma en que el mundo se ve “por fuera”, con ojos humanos, como una entidad separada de la Divinidad – y esa forma de creación proviene de la palabra de Di-s (pues la palabra de Di-s es la acción con la que creó el mundo), dado que el “habla” Divina se **despliega** espiritualmente y se oculta de nivel en nivel **de modo que** a fin de cuentas **se percibe (por los seres creados) como algo separado de Él, bendito Sea**¹⁹. En cambio, lo *interno* de los Mundos es cómo la creación es internamente – unida con la Divinidad, es el llamado a ser de las cosas desde el “pensamiento” Divino, análogo, salvando las distancias, al pensamiento del individuo aquí “abajo”, el cual siempre está unido a la persona²⁰.

Y siguiendo la misma idea, esta es también la conexión entre los dos enfoques de la creación y los meses de Tishrei y Nisán:

El servicio a Di-s del mes de Tishrei se expresa de manera que la persona va de “abajo” hacia “arriba”, la *avodá* de la *teshuvá* –retorno a la senda de la Torá–; y del hecho mismo que la persona debe *retornar* a Di-s, se ve claramente que previo a eso se lo consideraba *alejado* de la Divinidad – y en ese nivel de *avodá* se percibe con total naturalidad que el mundo es algo en sí mismo, separado de Di-s, y por eso hay necesidad de pruebas y argumentos que demuestren que este mundo tiene Dueño;

en cambio, el servicio Divino del mes de Nisán, el de los *tzadikím* –hombres de espíritu, tal como el judío es desde lo interno de su alma–, es de “arriba” hacia “abajo”, veamos: desde un principio la persona se percibe cercana y unida con la Divinidad, y por lo tanto, la mirada es opuesta a la anterior: la Divinidad es sentida como algo obvio, y la existencia de los seres creados tiene cabida en su percepción únicamente porque en *la Torá* hay prueba de ello – como está escrito

19 *Tania* caps. 21 y 22.

20 Véase en relación a lo mencionado – *Tania*, Shaar Haijud VehaEmuná cap. 11.

“En el principio Di-s creó”²¹, por lo tanto, desde ese enfoque la novedad es el mundo, y tiene cabida en la vida de la persona sólo en la medida en que la *Torá* le dé lugar.

En vista de que las almas están conectadas con la realidad interna, profunda, de los Mundos, el nivel de pensamiento²² como lo es el mes de Nisán, se entiende que cada judío posee el poder de generar en sí mismo el sentimiento de que “la Divinidad es lo obvio, lo natural de su vida, y la realidad creada – la novedad”, de modo que la prueba de la existencia del mundo proviene exclusivamente de lo dicho en la *Torá*, “En el principio Di-s creó”, por consiguiente toda acción suya es exclusivamente en concordancia con la *Torá*; y su ocupación en cuestiones mundanas responde solo a que la *Torá* así lo instruye –de manera que “todas sus acciones sean en aras del Cielo” y “En todos sus caminos lo Conocerá”– siendo así, incluso ese servicio, que está relacionado con sus tareas mundanas, podrá realizarlo a modo de *HaJodesh*, como algo nuevo, más allá de las limitaciones de su forma de ser y de su carácter natural.

5. Y también se puede decir, que este concepto –la conexión entre *HaJodesh* y el día 25 de Adar– Rashi lo insinúa al citar en su primer comentario sobre el primer versículo de la *Torá* “En el principio Di-s creó...”, el dicho: “La *Torá* no debería haber comenzado con *Bereshit*, el Génesis, sino a partir de ‘*HaJodesh hazé* – este mes será para ustedes el primero de los meses’”. Dicha insinuación será reconocida en su comentario al prologar los siguientes interrogantes, dado que aparentemente no queda claro:

a) Como es sabido, no es usual que Rashi cite la pregunta sobre el versículo y su respuesta, sino, directamente explica y aclara la cuestión (y la pregunta se disipa automáticamente) – entonces, ¿por qué aquí anticipó el interrogante: “La *Torá* no debería haber comenzado con *Bereshit*, sino a partir ‘*HaJodesh hazé* – este mes será

21 Como es sabido, que esta es una de las pruebas de que el mundo no es una ilusión.

22 Como dijeron nuestros Sabios: “(las almas del pueblo de) Israel se alzó en el pensamiento Divino”.

para ustedes el primero de los meses”, y no inició directamente con la aclaración “La Torá comenzó con el relato de *Bereshit* debido a que ‘Él transmitió a Su pueblo el poder de Sus obras, para entregarle la heredad de los pueblos’²³, pues si las naciones del mundo increpan a los judíos ...”?

b) Aunque digamos que en nuestro caso la pregunta sobre por qué comenzó con *Bereshit* no se hubiera comprendido correctamente sin antes aclarar que la *Torá* (que está dirigida al pueblo de Israel) debería haber iniciado con la *mitzvá* de “Este mes será para ustedes ya que esa es la primera *mitzvá* que le fue ordenado al pueblo de Israel”²⁴ – aún así, en este comentario de Rashi hay varios detalles que no quedan claros:

(a) En qué atañe *aquí* la aclaración que el primer precepto que le fue ordenado a los judíos fue “*HaJodesh hazé* – este mes será para ustedes”²⁵, aparentemente Rashi podría haber sintetizado y dicho “La Torá no debería haber comenzado sino a partir *del primer precepto que le fue ordenado a los judíos*”, sin declarar a qué *mitzvá* se refiere?

(b) Por cuanto que la pregunta que Rashi formula en definitiva es, como explican los comentaristas, que todas las Secciones de la Torá previas a “Este mes” no deberían haberse incluido en la Torá escrita – ¿por qué escribió “La Torá no debería haber comenzado” (que significa que el interrogante es sólo acerca de cómo es el comienzo de la Torá), y no (como el *Midrash* escribe²⁶) “La Torá no debería haber sido escrita desde *Bereshit*, sino a partir de “Este mes será para ustedes el primero de los meses”?

La explicación del tema es la siguiente (de acuerdo a la faceta profunda, mística, “el vino de la Torá”):

23 Salmos 111:6.

24 Es por eso que Rashi agrega que es “el primer precepto que le fue ordenado al pueblo de Israel”.

25 Ya que Rashi no acostumbra a transcribir tal cual las palabras del *Midrash*, a menos que amplíe su sentido literal.

26 *Tanjumá y Lekaj Tov*.

“La Torá no debería haber comenzado con *Bereshit*, sino a partir de ‘Este mes será para ustedes’” no es sólo un planteo teórico, sino, así es así también la *conclusión* del tema: ya que ciertamente “*HaJodesh* es el *primer* precepto que le fue ordenado al pueblo de Israel”, debemos decir que es efectivamente la base y el comienzo de toda la Torá (como se dijo antes en el párrafo 2).

Y esto es lo que Rashi pretende insinuar en su primer comentario sobre la palabra “*Bereshit*” – “La Torá no debería haber comenzado con *Bereshit*, sino a partir de “Este mes será para ustedes”: en vista de que el relato de la creación, “*Bereshit* – En el principio Di-s creó” es (también) parte de la Torá, por lo tanto, debemos decir que la *mitzvá* de “Este mes” (la primera de todas las *mitzvot*) es el *comienzo* (y la base) también de la creación de todo el mundo – “En el principio Di-s creó”. Esto quiere decir que la *avodá* de los judíos a modo de *HaJodesh* debe tener su comienzo como base y fundamento (incluso) en los temas mundanos en los que la persona se ocupa, de manera que este estilo de servicio sea motivo de redención *en* la creación propiamente dicha.

Esto concuerda con lo que Rashi explica a continuación en su comentario: “La Torá comenzó con *Bereshit* debido a que ‘Él transmitió a Su pueblo el poder de Sus obras, para entregarle la heredad de los pueblos’”: la *avodá* de los judíos consiste en que incluso “*la heredad de los pueblos*” –el mundo– sea redimido y transferido al dominio espiritual de los judíos, quienes generan ese cambio “en aras del Cielo” y al reconocer a Di-s en todas sus sendas.

6. Otro tema que vincula el concepto de *HaJodesh* con el día 25 de Adar:

El versículo “Este mes será para ustedes” se refiere al primer día de *Nisán*²⁷ – el sexto día de la creación (según la opinión de Rabí *Iehoshúa*) el día en que Di-s creó al primer hombre. En base a ello,

²⁷ Como dijeron nuestros Sabios que se refiere al precepto de santificar el comienzo del mes (por medio de atestiguar cuándo fue visualizada la luna por primera vez en el mes).

la siguiente, es también la relación de lo dicho por nuestros Sabios sobre “Este mes será para *ustedes*”: “Cuando Di-s eligió a Iaacov y a sus hijos, fijó un *comienzo de mes* –*Rosh Jodesh*– de redención (o sea, el 1 de Nisán)”, ya que en ese día fue creado el hombre y con ello se generó *el servicio de la persona* (que para ello Él “eligió a Iaacov y a sus hijos”) de forma *innovadora y de redención*, tal como antes se dijo; en cambio, en la creación como fue el día 25 de Adar, previo a la creación del hombre y su eventual servicio, el mundo se mantenía únicamente en virtud del deseo Divino de lo Alto, debido al anhelo de bondad inherente a Él, y solo a causa de esa bondad es que el mundo se mantuvo en pie hasta que fue creado el hombre.

Acerca de ello es la enseñanza de *Parashat Hajodesh* que coincide con el 25 de Adar: Esto enfatiza que incluso el *comienzo* de la creación que aparentemente se debió solo a Su anhelo intrínseco de bondad, su genuina y profunda razón de ser se conecta con *Hajodesh* – la *avodá* de la persona; y visto el concepto en el espíritu del conocido dicho de nuestros Sabios²⁸ sobre la creación en general: “¿Con quién Di-s se aconsejó si crear o no el mundo? con las almas de los futuros *tzadikim* (las almas judías)” – se entiende que todo el tema de la creación surgió porque “en Él se alzó el ‘placer’ que tendría en un futuro el servicio Divino de los judíos, quienes son llamados *tzadikim*”.

La explicación de este último concepto es la siguiente: el hecho de que la creación se genera a partir de Su anhelo intrínseco de bondad, se debe a que “previo” a esta –es decir, según el modo en que la luz Divina está “por fuera” como si fuera, y trasciende completamente el sistema de Mundos y seres creados– no es factible que la *avodá* de estos tenga efecto alguno, por lo que el Universo Creado podría existir solo en virtud del deseo de lo Alto, ya que Él anhela la bondad, y desea, de la forma que fuere, crear un mundo y sus criaturas; pero, por otro lado, ya que Él anhela la bondad, eso mismo

28 Véase *Bereshit Rabá* 8:7.

genera que *sí tenga cabida y efecto* el servicio de los seres creados²⁹, por lo tanto, la causa de la creación sí está vinculada al hecho de que “en Él se alzó” el servicio Divino de los *tzadikím*.

[Esta es una de las explicaciones de la enseñanza del Maguid – Predicador– de Mezritch, en la que dice que la finalidad de la creación es “para que los judíos sean *tzadikím* en todas las generaciones”, y dado que ante Di-s “el pasado y el futuro son lo mismo”, por lo tanto, “Él bendito Sea incluso antes de la creación ya tenía placer de las acciones de los *tzadikím* y por eso se auto-ocultó para crear el mundo”; y análogamente, lo escrito con respecto a los judíos, que “las almas del pueblo de Israel se elevaron en el pensamiento Divino” – él (el Maguid) explica que “una persona que nunca tuvo un hijo no puede grabar la imagen del niño en su mente antes de su nacimiento ... pero Di-s bendito Sea ... incluso antes de que los judíos existieran físicamente, ya tenía grabada su imagen en su ‘pensamiento’ ... ya que ante Él el pasado y el presente son lo mismo”.

Esto requiere de una explicación, porque aparentemente, ¿cuál es la novedad que Di-s está más allá de las limitaciones del tiempo, y que ante Él el pasado y el futuro son lo mismo? El tema es así: debido a que nos referimos a la luz Divina tal como está más allá de toda ocultación y de toda relación –incluso potencial³⁰– con la creación, a primera vista no se puede afirmar que en ese “estado Divino” pueda repercutir y grabarse el servicio de los *tzadikím* (ni tampoco la imagen del “hijo”) – entonces, ¿cómo podemos enunciar que *esa* es la *causa* de Su auto-ocultación y de la creación?

Y esta es precisamente la novedad en las palabras del Maguid: que debido a que ante Él el pasado y el futuro son lo mismo, las acciones futuras de los *tzadikím* y “la imagen del hijo” ya están grabadas

29 Esto es similar a lo que incluso luego del llamado a ser de la creación el hombre con sus acciones puede despertar las influencias de lo Alto. Eso se debe (no a que el servicio del hombre aquí “abajo” fuerza la influencia de lo Alto, sino) a que así Di-s lo dispuso; solo que la influencia de lo Alto debe descender solo por medio del servicio del hombre –ya que la verdadera bondad es cuando la influencia no viene de manera gratuita– como “pan de la vergüenza” – sino por medio del *servicio Divino* de la persona aquí “abajo” (véase *Hagadá shel Pesaj* pág. 641 en adelante)

30 Or *Torá* donde comienza *Naasé Adam* (2c). *Kéter Shem Tov* cap 241.

concretamente en el estado de la luz en que “Él anhela la bondad” para crear un mundo (que trasciende absolutamente la creación etc.), hasta el grado que podemos afirmar que *esa es la causa*³¹ de la ocultación de la luz infinita, que da lugar a la creación].

7. Esta es también la enseñanza a poner en práctica en el servicio a Di-s: debemos saber que incluso las cosas que provienen directamente por un “despertar de lo Alto”, que son en teoría más elevadas que lo que la persona genera con su servicio personal aquí “abajo” – en realidad, incluso ellas, aunque llegan desde lo Alto sin injerencia humana, están conectadas con el servicio de la persona.

Y se puede decir, que esta es la razón profunda por la que Rashi dice que “La Torá no debería haber comenzado con la creación del mundo, sino, con *HaJodesh hazé* – este mes será para ustedes el primero de los meses”, de inmediato sobre el versículo “En el principio Di-s creó”, ya que así él pretende insinuar lo siguiente:

Cuando el judío estudia en la Torá el versículo “En el principio Di-s creó”, eso mismo constituye un *servicio* a Di-s; así, desde el “principio que Di-s creó” –cosa que provino producto de un “despertar de lo Alto”– se logra que esté presente el modo de *HaJodesh*, que alude a la *avodá* de “Yaacov y sus hijos”³².

(de las *Sijot* de Shabat Parshat HaJodesh 5736/37 – 1976/77;
Shabat Parshat Nitzavím 5734 – 1974)

31 Véase *Shaaréi Orá* donde comienza *Vekibel* cap 30.

32 Esto concuerda con lo que contó mi suegro, el Rebe anterior, que los Jasidím solían estudiar la Sección que narra la creación del primer día el 25 de Elul, la que narra el segundo día el 26 de Elul, y así sucesivamente, de esa manera deseaban llevar el contenido de *su servicio Divino* incluso en los temas de la creación en sí misma, que viene de lo Alto.

En Zejut de
La Kehilá de
Beit Jabad Palermo - Comunidad
Quiera Hashem bendecirlos en todas sus
actividades y emprendimientos



Leilui Nishmat

Jaia bat Hershl
Mijael ben Ioel



לקוטי שיחות
**PROJECT
LIKKUTEI
SICHOS**

Leilui Nishmat

R' Moishe ben Arie Leib y R' Israel Jaim ben Efraim Tzvi